

bobila.blogspot.com



L'H CONFIDENCIAL

el fanzine del "Club de Lectura de Novel·la Negra" de la Biblioteca la Bòbila

ESPECIAL 2019

PREMI L'H CONFIDENCIAL 2019



Rocaeditorial

David Monthiel



PREMI L'H CONFIDENCIAL 2019
PREMIO INTERNACIONAL DE NOVELA NEGRA



NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA



«Bechiarelli es la gran esperanza del *noir* ibérico sureño. Un personaje inolvidable que plantea una refrescante revisión del género. Si no conocen a Bechiarelli, ya están tardando en leer a David Monthiel.»

Daniel Ruiz, autor de *Calentamiento global*



DAVID MONT'HEL



Biblioteca la Bòbila. L'Hospitalet / Esplugues

David Monthiel: “Rafael Bechiarelli es un personaje algo golfo, al que le afecta mucho el levante pero que sabe estar al liqui”

David Monthiel se está consolidando como uno de los autores de la prolífica cantera de novela negra de la Tacita de Plata. Con *Las niñas de Cádiz* (El Paseo, 2018) continúa la saga protagonizada por el detective Rafael Bechiarelli.

La luz de Cádiz es tan intensa que hay días que llega a encandilar. ¿Qué tiene entonces para que se esté convirtiendo en una cantera para la novela negra?

La luz de Cádiz es un don, como diría el poeta zamorano, pero también la ciudad —y la provincia— contienen sombras. Muchas. Y no solo por su larga historia de lugar de paso entre África y Europa, siempre estratégico para controlar el comercio de estao en la época de los fenicios o la plata y las mercancías en la de expolio de América, sino por el trájín histórico de, por ejemplo, el contrabando, los espías como polillas alrededor del Gibraltar de entreguerras, los nazis huidos con chulé en la playa de los alemanes, los mafiosos en chanclas y bañador paseándose, el trasiego de personas y pateras, el polo de Sotogrande, la estiba del hachís y cientos de movidas más. Todo eso se da en un supuesto paraíso terrenal que, gracias a la ausencia de desamortización de los terrenos militares y a ayuntamientos valientes como el de Conil, no se tapizó de cemento con hotelazos y no sufrió el síndrome del Algarrobico.

Cádiz da para cientos de novelas negras, policiales y thrillers por su condición de lugar de paso de las rutas más sucias y por su personaje, sobre todo en verano. En el que se triplica la población de pueblos de la costa. De bandera a bandera, que escribía Alfonso Grosso en un libro sobre la provincia —de la bandera de los EE UU en Rota a la Union Jack en Gibraltar— conviven los jornaleros del servicio y los turistas, las camareras de piso y los cruceristas, los asimilados y los rendidos a la fe, y, como aparecen en la novela, jipis chic, grandes traficantes, sirvientas, los apellidos más compuestos de Europa, flamenquitos, y una gente que tiene ese pundonor en las fatiguitas, esa irredenta alegría que da la luz o una forma de vida que sabe disfrutar de las cosas a pesar de que esté hundida en la crisis milenaria, la economía sumergida y la miseria.

Sin hacer spoiler, ¿qué puedes avanzarnos de la trama de *Las niñas de Cádiz*? ¿Cuál es la clave que nos puede hacer entender este título?

Las niñas de Cádiz es la “segunda temporada” del detective Rafael Bechiarelli, gaditano del Mentidero y, si me apuras, habitante interior de la isla que habita dentro del viejo Cádiz, Eriteia para ser aún más localista. Un personaje algo golfo, al que le afecta mucho el levante para sus investigaciones, pero que sabe estar al liqui —como se dice en Cádiz—, atento a las cosas que pasan pues lo mismo detecta un trapicheo que sabe cómo moverse entre las altas y bajas esferas. Aquí en Cádiz, como mucha gente sabe, debajo de los adoquines hay más adoquines, viejas piedras que pueblan su historia de insignes y de olvidados.

La trama de la novela tiene que ver con la desaparición de uno de esos hijos ilustres que se deslumbran por la ciudad y su historia, por sus mujeres y sus cositas. Un inglés que decide ser gaditano que desaparece detrás de una suerte de mujer fatal. Bechiarelli tendrá que buscarlo por Cádiz y por la provincia en una *road movie* que lo llevará a hablar con Robert Freeman en Puerto Real —el que fue fotógrafo de los Beatles— hasta el Gibraltar de un catedrático de literatura llanito. Y además en verano. Y con levante. Ese tiempo sin tiempo en el que Cádiz se convierte en una suerte de “Cadifornia”.

El título tiene que ver con una canción que Leo Delibes escribió sobre las mujeres de Cádiz —del Cádiz del XIX— que luego Miles Davis grabó con arreglo de Gil Evans en su disco *Miles Ahead*. Este *leitmotiv* me da para hablar de dos temas: la idolatría y el servicio. La primera por esa mitificación de una ciudad y del tópic de la mujer fatal, y el segundo entendido en dos vertientes: la del que sirve a otro por dinero y el que responde a las necesidades de las víctimas cuando tienen hambre, frío, sed.

¿Crees que escribir desde Cádiz y sobre Cádiz perjudica a la hora de acercarse a las novelas *Carne de Carnaval* y *Las niñas de Cádiz*?

Es un tema recurrente que, con el tiempo, me quitaré de encima. Me refiero a eso de “escribir desde Cádiz sobre Cádiz”. Es una pregunta que se repite. ¿Por qué al novelista de Madrid, Montreal o Bucarest no le preguntan las mismas cosas sobre “el costumbrismo” o de sus paisanos? Creo que tiene que ver con una suerte de pensamiento colonial, bastante extendido, sobre las cosas de Cádiz —de la misma gente de aquí— de mucha gente que tiene prejuicios a la hora de leer historias que tienen que ver con las cosas que pasan a su alrededor. Yo lo llamaría miedo a lo cercano que nos proporciona situaciones tan absurdas como imitar localismos de Baltimore, leer novelas traducidas para cumplir con el canon anglosajón de los guays, y rechazar las que suceden a la vuelta de la esquina.

Las novelas de la saga Bechiarelli investigan eso que llamo el bilingüismo cultural: novela negra, sí, pero en un paisaje humano reconocible, con su lenguaje, con su idiosincrasia, con sus “cositas”, con sus aciertos y sus malajes. Exactamente igual que en otro lugar. En *Las niñas de Cádiz* se usa el *leitmotiv* de la canción de Léo Delibes pero también se habla de un domingo caletero con marea llena, de los viajeros románticos y de las sirvientas de los patricios con chulé en Roche. Se habla de Antonio Chacón y de Guy Debord, y de El Planeta y de Richard Ford.

¿Por qué crees que deberíamos leer esta última entrega de la saga?

Creo que esta novela está muy equilibrada entre trama y paisaje, entre el caso y su contexto. Técnicamente está mejor acabada y tiene más oficio. Es más completa que *Carne de carnaval* en el sentido de que el personaje principal, Bechiarelli, ya está presentado, y ahora se va más al grano de la trama. Es una novela con la que, según Daniel Ruiz, el novelista sevillano premio Tusquets, te ríes y te lo pasas bien, “un disfrute que hacía tiempo no me pasaba”, según sus propias palabras en la presentación de la novela en Sevilla. Es la novela perfecta para leer en la playa porque creo que combina diversión, entretenimiento y enjundia sobre temas tan candentes como el impacto del turismo en una ciudad costera.

Has escrito artículos en prensa —*El Salto* incluido—, relatos, poemas, cortos documentales, dos novelas en los últimos dos años. Incluso tienes en tu haber el corto documental *La memoria fantasma*. ¿Cuál va a ser el próximo berenjenal en el que te metas? Como suelo decir, yo escribo de todo. Lo que me echen. Como Manolo Vázquez Montalbán, no hay que hacerle asco a nada si uno quiere sobrevivir dedicándose al oficio. Los artículos me dan la posibilidad de hablar de temas de actualidad, con ironía, con sentido del humor, o con pretensión de verdad para aplicar eso de “tener oído de discípulo” con la cosas cotidianas e intentar captar los temas que se hablan en las esquinas, en la cola del frutero o en las sobremesas. Siempre recuerdo ese artículo publicado hace dos veranos que parece que dio en el clavo y se hizo viral. Yo hablaba con guasa sobre la cantidad de actividades veraniegas y “el estrés” al que supuestamente nos tenía sometido nuestro alcalde. La gente pareció identificarse con la ironía de eso de “Kichi, ¡me tienes estrosá!” para analizar las diferencias entre las antiguas políticas de ocio del ayuntamiento y las nuevas. Pero también me gusta analizar lo que significa escribir desde Cádiz sobre Cádiz para hacer una narrativa que ponga el acento sobre los personajes e historias que nos rodean, como conté en los tres artículos “Los cinco mil novelistas andaluces”. Una propuesta sobre qué escribir desde y por Andalucía aprovechando toda la riqueza de la que

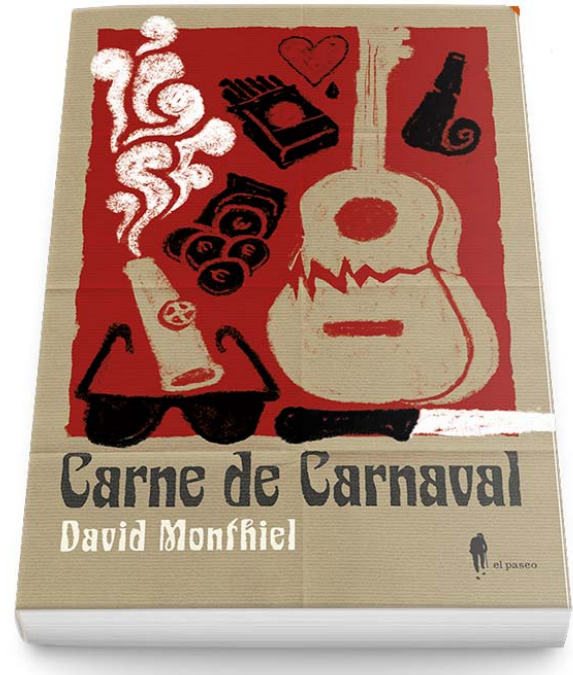
hablaba antes y que, por lo general, se desprecia por costumbrista, por cercana, por preferir localismos más fuertes como los anglosajones o los de la HBO.

El corto documental fue resultado de un concurso del Festival de cine documental Alcances. Y estuvo nominado a los premios ASECAN. Todo un logro para haberlo rodado y montado en dos días. Hay muchos proyectos: otro corto documental, un disco libro con Javier Galiana que se titula Cádiz dentro de un piano, una novela corta titulada, de momento, Vacaciones en el mar, talleres de literatura, clubes de lectura, y sí: otra novela de la saga Bechiarelli. Parece que hago muchas cosas y que estoy todo el día escribiendo. Pero yo lo veo como un oficio en la línea artesanal. Nada de florituras y devaneos con las pamplinas de encumbrar la escritura como algo etéreo y mágico. Se trata de trabajo. Gustoso y que me encanta hacer, pero como el de un albañil.

Paco Aguaza

El Salto, 18 de agosto de 2018

<https://www.elsaltodiario.com/literatura/entrevista-david-monthiel-rafael-bechiarelli-cadiz-literatura>



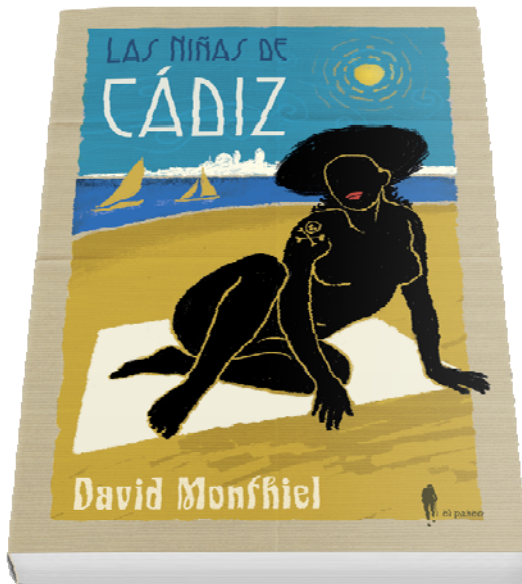
Carne de carnaval, de David Monthiel

El cadáver de un virtuoso de la guitarra, integrante de una famosa comparsa, aparece en la playa de la Caleta de Cádiz. Su asesinato lo investiga Rafael Bechiarelli, un detective golfo y buscavidas que vuelve a su ciudad natal tras diez años en el exilio. Las pesquisas se resolverán durante todo el invierno, eclosionando en pleno Carnaval. Él es quien lleva a los lectores por una fiesta con aspectos poco conocidos para el gran público. Para alguien como a mí que no me interesa lo más mínimo el Carnaval, me ha permitido entender muy bien lo que no entendía.

Este es el planteamiento de la primera novela de David Monthiel (Cádiz, 1976), que venía de publicar un libro de relatos, *Yuri Gagarin que estás en los cielos*, y seis poemarios, ratificando sus dotes de eficaz narrador. Un escritor para el que la literatura es un testimonio —por eso habla siempre de cuestiones cercanas— del que siempre cabe esperar enfoques particulares. Como apunta en los agradecimientos, “esta novela no se hubiera escrito sin el paro estacional, la crisis y la adaptación a una vida precaria pero feliz”. Cádiz en estado puro.

Carne de Carnaval es una novela negra en su concepción más pura, con todo lo que eso conlleva, deudora de Juan Madrid y del Pepe Carvalho de Vázquez Montalbán. No se trata por tanto de una obra policíaca al uso pues va mucho más allá de la mera resolución de una muerte. Monthiel da una vuelta de tuerca al género y se adentra en los rincones más ocultos de la condición humana, con mucho humor, a pesar de detenerse en algunas de sus zonas más sombrías. Quizá el tema central sea el de la fragilidad de nuestras relaciones y de nosotros mismos en ellas.

La trama se sustenta sobre una narración fluida —con un punto semiensayístico en algunos momentos— en la que afortunadamente no se apuesta por el maniqueísmo. Porque *Carne de Carnaval* está escrita desde dentro, de forma bastante convincente, sin caer en el cliché, pero para los de fuera, con un estilo que deja abiertas las puertas a la inteligencia lectora — como Julio Cortázar requería—, con muchos momentos afortunados dignos de un oficio prometedor y en la que se ofrece la mezcla adecuada de lo brillante con lo meditativo, de lo cínico con lo divertido, que parece agradar tanto en nuestra época.



DAVID MONTHIEL

David Monthiel (1976). Ha publicado el libro de relatos *Yuri Gagarin que estás en los cielos* (Diputación de Cádiz, 2011) y los poemarios *Apuntes para una teoría del valor* (Olifante, 2014), *Libro de la servidumbre* (Germania, 2011), *Apuntes de la servidumbre* (Cuadernos Caudales de Poesía, 2009), *Las cenizas de Salvochea* (Baile del sol, 2008), *Aforos completos y otros mínimos aforismos* (Ediciones del 4 de agosto, 2007), *Renta básica de olvido* (Ayuntamiento de Lepe, 2004). Mantiene un blog y colaboraciones en publicaciones impresas y digitales de la ciudad. El Paseo ha publicado sus dos novelas hasta ahora, *Carne de Carnaval* (2017) y *Las niñas de Cádiz* (2018). Con *Nuestra señora de la esperanza* (2019) gana el Premio de novela negra L'H Confidencial.



Sólo hay un punto negativo a señalar en la novela según mi parcial y subjetivo punto de vista: los diálogos donde se intenta copiar el habla de Cádiz no están muy conseguidos. Nos encontramos con palabras gaditanas en cursiva, algunas frases bien hilvanadas, pero en conjunto no consiguen reflejar de manera real cómo se habla en las calles gaditanas. En su defensa escribiré que es algo muy difícil de hacer bien. Quizás haya sido Fernando Quiñones uno de los pocos escritores que lo consiguió.

Con todo, David Monthiel ha escrito una narración más que estimable, capaz de complacer a los muchos lectores de novela negra. Puro entretenimiento en una lectura agradable y honesta que demuestra el buen estado de forma de las letras gaditanas.

Daniel Heredia

XL Semanal, Zenda, 25 de mayo de 2017

<https://www.zendalibros.com/carne-carnaval-david-monthiel/>



13a edició del Premi de Novel·la Negra L'H Confidencial

L'escriptor David Monthiel guanya la 13a edició del Premi de Novel·la Negra L'H Confidencial.

La novel·la es titula *Nuestra señora de la esperanza* i està ambientada a Cadis.

El lliurament del premi es farà a la Biblioteca la Bòbila el 19 d'octubre.

L'escriptor gadità David Monthiel ha estat el guanyador de l'edició 2019 del Premi de Novel·la Negra L'H Confidencial amb la novel·la titulada *Nuestra señora de la esperanza*, obra que barreja el gènere policíac amb una trama política.

Per emetre el veredict, el jurat ha tingut en compte el rerefons de la novel·la, l'espai on es desenvolupa i els personatges, que transiten per una trama ben estructurada. Ambientada en el moment actual, l'autor barreja política, injustícies socials, manipulacions informatives, turisme, tràfic de drogues i la bombolla immobiliària.

El jurat també ha valorat el protagonisme que té la ciutat de Cadis, poc present en la novel·la negra espanyola, i l'homenatge que l'autor dedica a Manuel Vázquez Montalbán i que es detecta clarament en el desenvolupament de la intriga.

Nuestra señora de la esperanza és la tercera novel·la protagonitzada pel detectiu Rafael Bechiarelli, després de *Carne de Carnaval* (2017) i *Las niñas de Cádiz* (2018).

David Monthiel va néixer a Cadis el 1976. A més de la trilogia Bechiarelli ha publicat el llibre de relats *Yuri Gagarin que estás en los cielos* (2011) i els poemaris *Apuntes para una teoría del valor* (2013), *Libro de la servidumbre* (2011) i *Apuntes de la servidumbre* (2009), entre d'altres. També ha dirigit el guió del curt documental guanyador del Docuexpress 2017 del festival de cine documental Alcances, *La memoria fantasma*, del qual és també l'autor.

El jurat d'aquesta edició ha estat presidit pel regidor de Cultura, David Quirós, i format per l'editora Blanca Rosa Roca; la cap de Biblioteques de L'Hospitalet, Anna Riera; la directora en funcions de la Biblioteca la Bòbila, Esther Ruiz; els membres del Club de Lectura de Novel·la Negra Manuel López i Mari Carmen Úbeda, i els especialistes en novel·la negra Jordi Canal i Àlex Martin.

El premi, promogut per la Biblioteca la Bòbila i convocat per l'Ajuntament de L'Hospitalet i Roca Editorial, està dotat amb 12.000 euros. La novel·la es publicarà el mes d'octubre. El guardó s'ha consolidat com un dels més prestigiosos del gènere negre. El lliurament del premi tindrà lloc el 19 d'octubre en un acte públic a la Biblioteca la Bòbila.

L'Hospitalet, 16 de maig de 2019

L'H Confidencial, des de 1999...



novembre-desembre de 2019

Club de Lectura de Novel·la Negra

Biblioteca la Bòbila | Fons especialitzat de gènere negre i policíac
Pl. de la Bòbila, 1 — 08906 L'Hospitalet | Tel. 934 032 655 | biblabobila@l-h.cat
www.l-h.cat/biblioteques

horaris biblioteca:

matins (excepte juliol i agost): dimecres, dijous i dissabte, de 10 a 13.30 h.
tardes: de dilluns a divendres, de 15.30 a 20.30 h.

Metro L5 Can Vidalet | Trambaix T1, T2, T3 Ca n'Oliveres | Bus L'H2, EP1


Biblioteques de L'H
La Bòbila


Ajuntament de L'Hospitalet


Diputació de Barcelona


AJUNTAMENT DE L'ESPLUGUES